

escencias donde tiene Dioz su morada. De  
ento declara S. Gregorio L. 4. Moral. c. 18.  
aquel lugar de Job de los Reyes, y conou-  
ter qd edifican para si soledades en que  
reponan con quietud abyrraida del espiritu  
mientras no fueden llegar al intimo descub-  
to de la union divina en el profundo cen-  
tro del Alma.

### Capit. 22.

De otra contemplacion sobre mismo  
genero mui util, y poco perciuida; y  
como se ha de haver el alma en ella  
para lograr sus efectos.

Tambien pertenece a esta contemplacion  
de morica theologia, una influencia tan  
encilla util, y secreta que por no per-  
cirla, ni en el conocimiento, ni en el Alma qd la recibe, la malogra mui de ordinio  
y asi se dira; algo quanto tanto qd  
poner en advertencia a los que por no co-  
nocerla no la logran. En dy tiempo particu-  
larmente que le acacer el reno entre las  
requedaderes, y aprietos del frio y frigatio  
porque al modo del artifice que labra el

hierro qd cosa curiosa qd despues le ha  
desbanado con lima gruesa lo qule, y da luce-  
rie blandamente con otras mas menudas. ~  
Asi se ha el altissimo Artifice con las almas  
qd ria labrando para perfeccionarlas. Prim  
usa en esta labor como de lima gruesa ~  
requedaderes, y mabases, para desnuclarlas de  
las imperfecciones, y desempeñarlas qd las  
impiden su comunicacion divina. Despues  
la embute con otra influencia mas benigna  
qd eustomarlo que con la rigorosa no se ha  
labrado, como poniendo escarce fino sobre  
la labor primera.

De otra influencia secreta mas pacifica  
qd jugosa al sentido, y de como lo ha de logr  
trato S. Juan de la Cruz L. 1. c. 13. Noch. obse  
diendo demandar de estos proverbos, qd eran  
Dioz, oy mucho consigue el alma qd medio  
de esta veza contemplacion. En otra parte  
dice, cap. 1. los contentos el alma con su  
ali solo con una advertencia amorosa, y no  
regada en Dioz, sin cuidado, sin efficacia, y  
sin gana demasiada de sentirle, y gustarle  
Porque todos estos pretencion, inquietan, y  
distraen al alma de la vergada quietud, y ocio

cuave de contemplacion q. aqui seda. Y aun que mas escrupulos le sengan se que pierde tiempo. y q. verid bueno hacer otra cosa que en la oracion no puede hacer ni pensar nada, suprase, y en ese cosegada, como q. no va alli mas que a entarse a su placer, y anchura. se espíritu. Porque si de cuyo quie re obrar algo con las potencias, y seria contrarios, y perder los bienes que Dios p. medio de aquella paz, y ocio del alma, era asentando, e imprimiendo en ella. Pienso asi como un Pintor, si enuviesse pintando el rostro de una imagen, si el rostro se me nase en querer hacer algo, asustaria al pintor, y le turaría lo que estaba haciendo. Así quando el alma era en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, o cuidadova advertencia que ella quiera tener entonces la divina, inquietara, y la haria sentir la soledad, y vacio del sentido. Porque quanto mas pretender tener algum animo de afecto, o noticia particular tanto mas sentirá la falta, y no entormando la operacion de la contemplacion infusa que va Dio dando con abundancia pacifica, la recia,

y da lugar a que arda, y se encienda en el espíritu del amor q. era obscura, y secreta contemplacion he conigo, y pega al alma, la qual no es otra cosa q. infusio secreta pacifica, y amor a X. Dio, q. si le dan lugar inflama el alma en espíritu de amor.

Esta doctrina aunque parezca a algunos dura està fundada en la experientia de los Santos; porque como la operacion de Dio, en la que ha de hacer esta reformacion p. configurar al alma en la claridad de Christo se ha de ordenar principalm. la precehosa oracion a recibir vin entrolos en la operacion divina, podra llamarse oracion mental la que tiene a Dio q. causa para recibir immediatamente de el su influencia q. que como Dio otra vin inquietud, ni purgacion, vino con q. q. así se ha de disponer el alma se quiere que qualquiera inquietud es venal y q. perturbada contra la immobilitat pacifica que Dio pide, y ella es tan necesaria, q. segun la proporcion de la vista del entendimiento con luz dir. va adelantando a el alma en la perfeccion, o iluminando la para que sean renovadas sus fuerzas espirituales.

Sto. Thomás 3. 8.9.35, q. 1. a 2. q. 2. a 1.,

per suade esta quietud, y dice que la contemplacion q. Yso se llama ocio, porque en la alma en quietud de morimiento interior y exterior para ocuparse en el conocimiento y amor a su criador, y que q. Yso los actos de contemplacion asi de entendimiento, como de voluntad son perfectos porque se ordenan mas a la quietud q. al morimiento. Esto enseña Sta. Teresa diciendo. «Mirad hermanas con este aniso que quando el Señor hiciere esta merced de poner en oracion se quietud q. no os inquieteis con otras oracion y ejercicios, como quien quiere acabar tatazia: mirad q. perdereis un gran tesoro, Cap. 31. camin. degert. al fin.»

Laso en qualquier tpo. que el alma en la oracion sintiere repugnancia en talis a ejercicio de actos particulares, ha de acordar a Dios en acto unico al corazon cencilla dese, y la voluntad ordenada a él para q. obre en su dirino querer permaneciendo resignado q. es la disposicion proporcionadas para reciar la operacion divina, porque segun S. Gregorio tanto mas huele el espíritu de Dios del humano quanto menos quietud halla en él, y lo quiva el Santo con muchos lugares

de la Escritura.

El segundo tiempo en que no se pierde la influencia divinas aunque se reciba es quando perfecciona el Ser del alma, y no las potencias porque como dice Sto. Thom. B. S. D. 13. q. 1. à 1. una recer los efectos de la gracia se ordenan a perfeccionar la naturaleza del alma arraigando mas en ella el Ser sobrenatural y forma divina. 1.2. q. 11. o à b. La oracion ordena a perfeccionar las potencias con los dones y virtudes q. providen de la gracia, tanto mas intensamente, quanto la misma gracia està mas arrraigada en la esencia del alma, y para esto la ponen en acto unival y quieto, porque no estorre con su inquietud la obra que Dio hace en ella. Quando la operacion divina le ordena a perfeccionar la naturaleza del alma, como no se que decabex lo que pasa en ella, visto q. no modo el las potencias, ni lo que en estas visto q. medio, es su acto, y los actos q. sus objetos, y todo està entonces reducido a sencillez indistinta, q. quieta y recta unival, y mui lejos de la distincion particular se acto, y objeto q. donde el alma

que le conoce lo que pasa en ella, y está ver-  
cera la operación divina, q. nopercire amq.  
recire vnu efecto. Ella solo conoce una incli-  
nacion secreta de marav en quietud, y siente  
repuñancia a salir a ejercicios o actos parti-  
culares. Dixerit. q. son à dñ.

Y aunque levongan al alma en esta quiet-  
ud oposición y encamienzo o que está ociosa  
y es que gasta tiempo, no se crea así, ni a ello  
q. r. q. está en la oposición q. qide dñ para en-  
riquecerla. Y por esta resignacion y prontitud  
de la voluntad tiene la devoción laboran-  
do y por la entrega de su voluntad está en  
acto de amor suyo. Así lo aconseja S. Juan  
de la Cruz, y Sta. Theresia en el cap. Tres  
de su vida, diciendo: „Lo que hágase hágase  
Alma solo es q. la voluntad consienta en  
las mercedes de dñ, y se haga de ofrecer a  
todo lo q. en ella quisiere hacer la voluntad  
y sabiduría desandose toda en los brazos de  
dñ y q. haga S. M. como en comunión  
y que está ya del todo dada al Señor, y que  
no es de mí misma, desciende del todo de mí.“

### Capit. 23.

De otro grado de contemplación de-

Theologia Mística, más copiosamente  
y detalladamente ilustrado.

Por esta contemplación ejercitada a modo de  
Trono celestial van caminando, y mejorando ce-  
laz almas q. pasaron por la purgación de los  
primeros criollos. Pero las que han de entrar  
en el cielo mas apretado de las partes espirituales,  
para el tercer despojo de todas las desempeñan-  
zas de dñ como dice Santo Thom. 3. 3. 27.  
q. 1. a 1. ad. 1, con q. se disponen q. la munición, su  
elen ver mas copiosamente recreadas en ese  
tiempo de alivio q. ha en medio ser en cri-  
stal a otro para fortalecerse más, y experi-  
mentar la suavidad de dñ para no desfalle-  
cer en el trabajoso remedio. Entender comunicacione-  
regún S. Buenaventura quelen pasar del orn.  
de dñ Tronar al de los querubines, q. sigue  
despues en esta jerarquía supremo del alma de  
que aora se tratas: Y como querubín quiere de  
cir abundancia de sabiduría, así lo q. están  
en este grado quelen recibir mas como asen-  
tados de iluminación del don de sabiduría que  
derrama conocimiento, y amor, con que van le-  
vantados sobre la humana condición a ganar  
la suavidad Divina.

En el orn. vaciado de Trono se caminaba  
el alma aunque morida de Dio mezclando su  
diligencia, y favoreciendole su industria q.  
lograr lo suyo es la operacion de Dio que otra  
ba en ella mas a lo ordinario. Esto significo la  
esposa, quando dijo: Traeme, y correremos en  
tu dñi aloton se tus riguenos. Pero encor  
orden se Guernirina camina el alma con  
vivencias mas favorables q. particular auxi  
lio. Qasi dice la misma esposa declarandolo  
q. la introdujo el Rey en sus celos para go  
zarce, y alegrarse en el: En estos celos, e ilu  
minacion se era purificando, iluminando, y diri  
mitando el alma para entrar en la bodega de los  
vivencias donde el almanzume con Dio  
q. medio se la caridad, que alli la perfecciona  
en el amor, y vivencias divina para enca  
rnion en participacion de su mismo espíritu  
con su criador, como dice el Ctp. 6. 1. ad Cor. 6.  
n. 17.

De estas iluminaciones, y entradas del con  
templatio en los celos de Dio del orn. se  
Guernirina, a participar con mayor abund.  
la Sabid. mística, y secreta, da noticia Santa  
Teresa en muchos lugars de sus Libros. En mo-

dice asi: Acaciamos algunas veces en  
oracion, venciente a desear mi venimiento de la  
presencia de Dio, q. en ninguna manera podia  
dudar q. estaba dentro de mi, o yo toda engol  
fada en el, en no era manera servicion, trato  
lo llaman mística theologia, q. suspende el  
alma, escusante q. toda garecia estar fuera  
de si; ama la voluntad, la memoria muy poco  
se estar casi perdida, el entendimiento no di  
curre, a mi garecer, mas no se pierde, pero  
como digo, no obra, vivo q. era como espiritu  
so se lo mucho que entiendo, por que quiere  
Dio q. entienda, q. de aquello q. S. M. le  
representa, ning. cosa entiende.

Estas palabras son como una declaracion  
experimental de las de S. Dionisio, quando ua  
ma a esta contemplacion dirimido concierto  
de Dio, conocido q. ignorancia en nion del  
entendimiento con las divinas sobre todo cono  
cimiento, y sobre si mismo q. copiosa ilumina  
cion de l' Don de Sabiduria, en q. queda pro  
fundamente engolfado. Alli la fe da a conocer  
vencillante los misterios dirinos como enuel  
tos en obscuridad, y algo desemuelbre la ilu  
minacion del don de Sabiduria, q. mas practi

camte de concia, y con más ilustrada exper.<sup>o</sup>  
aunq; todavía en el espíritu divino de la fe, q; no tan obscuro. Allí se adhiere q; es  
modo de esclarecer el don la obscuridad de los  
misterios de fe, algunas veces, es a lo indistin-  
to, y mas conforme a m<sup>o</sup>. tratado, y otras mas  
a lo distinto por conveniencia, mas expresando  
modo de Ang. q; es que adelante se tratará.  
Aquí declara ta canta la iluminación in-  
dijima, diciendo, q; el entendim. de una expam.<sup>o</sup>  
de lo mucho q; entiende, y que ninguna  
cosa entiende de lo que Dijo, se representa, q;  
q; conoce mucho indistintamente, y nada  
con distincion. La aquella presencia de Dio-  
tán cierta q; dice conmigo era elevación,  
es efecto propio de la iluminación del domo  
de Sabiduría, q; al iluminado le pone a  
Dio como presente, según S. Flom. 22. q. 5.  
a 3. ad. 3.

Otrota parte habla la Santa de la  
misma oración, y declara los efectos q; dice  
S. Dionisio hace la iluminación en el Alma  
q; se dispone para recibirla, aunq; por el  
camino ordinario no la perciba, purificando  
e iluminando al entendimiento, encendiéndo en

amor a la voluntad, y reverendo a lo divino.  
todas las fuerzas espirituales, a cuio propo-  
sito dice: S. Mor. L. al princip., Tena fuente  
viene el agua de su proprio nacimiento q; es  
Dio, y así quando S. M. quiero hacer alguna  
merced sobrenatural, producida con grandísima  
paz, quietud, y quietud de lo interior de m  
otras mismas, y se a sia donde m como, ni tan  
poco aquél contento, y deleito, se siente como en  
los de aca en el corazón, digo en su principio,  
que dejan a lo incho. Vade resurgiendo era  
agua q; todar las potencias, y moradas  
hasta llegar al cuerpo.

Estando yo aora mirando, quando escrivo e-  
sto aquél verso del Salmo: cum dilatari ex  
meum, dice que ensanchó el corazón, y no  
me parece como digo, q; es cosa q; su nacim.  
es del corazón, vino de otra parte aun más  
interior: como una cosa profunda viendo-  
debe ser el centro del alma, como despues he  
intendido. En lo que a mi parecer me que  
de aprorehir este verso para aquí es, que  
aquel ensanchamiento se era manera es,  
que como comienza a producir aquella  
agua celestial de este manantial, que digo

„de lo profundo de novoz. Parece q. vera dita-  
„tando, y encamhando todo m̄o. interior y produ-  
„ciendo vnos bieus que no se queden decir, ni  
„aun el alma sabe entender lo q. queda alli. Esti-  
„endese vna fragancia, digamo aora, como si  
„en aquel hondon interior esturiese vn bra-  
„vero, à donde se hechase un vno o perfumes,  
„ni veré la humbra, ni donde está, más el ca-  
„lor, y humo oloroso penetra toda el alma; y  
„aun hartas veces como he dicho, participa  
„el cuerpo. Thirad, entienda me, que ni ve-  
„riente calor, ni ve huelo dolor, que más de  
„licada cosa es q. todo esto, sino para darme  
„lo à entender. Esto no es cosa q. se que  
„de antojos, porque p. r. diligencian que haga  
„m̄o, no lo podemos adquirir, y en ello mismo  
„veré no ver de m̄o. metal, vino de aquell que  
„rincón oro de la Sabiduría divina. Aquí-  
„no están las potencias viudas, à mi pare-  
„cer, vino embriadas, mirando como espantas  
„dar, que es aquello: orienteclaro ir di la  
„tamiento, ó ensanchamiento en el alma à ma-  
„nera de como vi el agua q. maná derma fu-  
„ente no tuviiese corr. te, vino q. la misma  
„fuentे esturiese labrada de una cosa, que

, mientras más agua manare más grande se  
„hiciere el edificio, ó parte donde se reciro. Así  
„parece q. en esta oracion hai otras muchas e  
„maravillas, q. hace Dioz en el alma, q. la ha-  
„bilita, y r. disponiendo q. q. todo quepa en ella.  
„Esta cuavidad, y encanchamiento interior  
„se r. en el que le queda para no estar atada  
„como antea en las cosas del servicio de Dioz  
„vino con mucha más anchura..”

*Capit. 2.*

De otra comunicacion muy copiosa  
de Sabiduría Mística, que llaman  
embriaguez espiritual. *Agosto.*

Otra oracion de la solitud del mismo ge-  
nero q. la pasada, aunq. con mayor enchi-  
miento de Sabiduría espiritual. *Agosto.*  
Otro, q. la llaman embriaguez espiritual  
porque se asemeja à la corporal se que os  
hizo mención, tratando de la otra embriaq.  
se parte sensible. Pero ésta es muy diferente  
se aquella, así por el sujeto en que se reci-  
re el vino de la Sabiduría divina que la  
causa en lo supremo del espíritu en los auto-  
mas elevados de las potencias espirituales